

29 de marzo de 2025
Domingo IV de Cuaresma



REDESCUBRAMOS A BELEZA
DO SACRAMENTO DA
SANACIÓN E DA ALEGRÍA,
A BELEZA DO PERDÓN

Continuamos nuestra navegación cuaresmal, y en esta 4ª etapa dominical, se nos propone vivir la alegría (domingo Laetare) de hacer el bien, como el Padre Bueno hace con nosotros.

Jesús de Nazaret guía nuestra travesía, nos muestra al Padre, nos ofrece su abrazo. Él nos impulsa para transformar situaciones de dolor, enfrentamientos y discordias, en una vida renovada por el perdón y la fraternidad.



En este domingo nos encontramos en el corazón de la Cuaresma, y de alguna manera, en el corazón del evangelio de Lucas, que es la lectura determinante del Ciclo C del año litúrgico. En el corazón, porque Lc 15, siempre se ha considerado el centro de esta obra, más por lo que dice y enseña en su catequesis, que porque corresponda exactamente a ese momento de la narración sobre Jesús.

Esta es una de las piezas maestra de la literatura narrativa del Nuevo Testamento, y una maravillosa historia de amor de padre frente a egoísmos y rencores de hijos. Es la parábola del amor entrañable de Dios. La experiencia del Padre que tienen el hijo es la de descubrir su amor.

¡Asombroso! Dice el texto literalmente que cuando lo vio de lejos «se le conmovieron las entrañas». Sale corriendo a buscar al hijo, lo cubre de besos y casi ni le deja hablar... se parece más a una madre que a un padre. Es un Dios Madre. El amor, la conversión del hijo, la vuelta a casa humilde, le debilita y rompe los esquemas...

Jesús revela un rostro de Dios, un Dios a quien se le «conmueven las entrañas», lo importante es el perdón del Padre que lo hace sin condiciones.

Ser misericordiosos como el Padre es sacar el centro de nosotros mismos y ponerlo en el otro, en lo que necesita.



En este año jubilar se nos ofrece vivir el gozo del perdón a través de la indulgencia. La indulgencia permite descubrir como es de ilimitada la misericordia de Dios. No sin razón en la antigüedad el término “misericordia” era intercambiable con el de “indulgencia”, precisamente porque pretende expresar la plenitud del perdón de Dios que no conoce límites. Redescubramos la belleza del sacramento de la sanación y la alegría, la belleza del perdón. Celebración del jubileo en la Catedral el jueves 3 a las 8 en el Jueves Eucarístico.

primera lectura

Lectura del Libro del Éxodo 3, 1-8a. 13-15

En aquellos días, dijo el Señor a Josué: «Hoy os he quitado de encima el oprobio de Egipto». Los hijos de Israel acamparon en Guilgal y celebraron allí la Pascua al atardecer del día catorce del mes, en la estepa de Jericó. Al día siguiente a la Pascua, comieron ya de los productos de la tierra: ese día, panes ácidos y espigas tostadas. Y desde ese día en que comenzaron a comer de los productos de la tierra, cesó el maná. Los hijos de Israel ya no tuvieron maná, sino que ya aquel año comieron de la cosecha de la tierra de Canaán.

salmo 102

Gustad y ved qué bueno es el Señor

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se
alegren.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

Proclamad conmigo la grandeza del
Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.



segunda lectura

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5, 17-21

Hermanos: Si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo. Todo procede de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Porque Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirles cuenta de sus pecados, y ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él.

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.

Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros». Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”.

Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”.

Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”.

Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo.

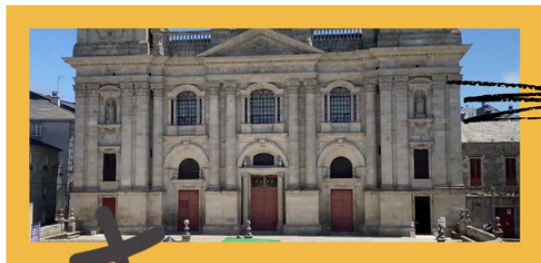
Entonces él respondió a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”.

El padre le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”».

movemento parroquial

COA CONFESIÓN ARRANXA O MOTOR DO CORAZÓN

XUBILEO PARROQUIAS DE LUGO
XOVES 3 de ABRIL



na

CATEDRAL

20: 00 Xoves Eucarístico

21: 00 Xubileo da Esperanza

PARROQUIA
S Fco XAVIER

horario de misas
DESDE O 30 DE MARZO
DOMINGOS
MAÑÁ: 10 12,30 **TARDE: 8**
DE LUNS A SÁBADO
TARDE: 8

Xesús, pronto chega a Semana Santa, a túa morte e resurrección.

Cada domingo entramos no obradoiro de "A Coresma" parando e reparando o "coche" da nosa vida, arranxando o que nos "rompe" ou estraga.

Nesta 4ª semana, fálasnos daquela parábola do pai misericordioso, do fillo menor egoísta e ingrato que malgasta a fortuna do pai e do fillo maior que non quere de verdade ao pai nin se compadece do seu irmán. Tamén na nosa vida hai veces que se nos "avaría" o motor, o corazón, é dicir, a nosa capacidade de amar e volvémonos egoístas, imos "ao noso", non recoñecemos o amor do Pai, o seu selo de misericordia, nin pensamos nos demais.

Xesús, ensínanos a "recapacitar", a pensar ben o que facemos e a acudir ao Obradoiro de Xesús para que repare o noso motor, o noso corazón, o noso amor, para engraxalo con misericordia a través do sacramento da Reconciliación... Porque a MiSeRiCordia é a marca do noso motor, a nosa forza.



www.sanfranciscojavier.es



ROI XORDO 6 - LUGO



parroquia san Francisco Javier

982220592 - 649775185



@sanfranjavi



sanfranjavi@gmail.com